Reseña Crítica: Roulet, Florencia (2016). Huincas en tierras de indios. Mediaciones e identidades en los relatos de viajeros tardocoloniales. Buenos Aires: Eudeba, 438 páginas

María Juliana Gandini

Electronic version

URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1965>

DOI: 10.4000/corpusarchivos.1965

ISSN: 1853-8037

Publisher

Diego Escolar

Electronic reference

María Juliana Gandini, « Reseña Crítica: Roulet, Florencia (2016). Huincas en tierras de indios. Mediaciones e identidades en los relatos de viajeros tardocoloniales. Buenos Aires: Eudeba, 438 páginas », *Corpus* [En línea], Vol. 7, No 2 | 2017, Publicado el 26 diciembre 2017, consultado el 02 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1965> ; DOI : 10.4000/corpusarchivos.1965

This text was automatically generated on 2 May 2019.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

Reseña Crítica: Roulet, Florencia (2016). Huincas en tierras de indios. Mediaciones e identidades en los relatos de viajeros tardocoloniales. Buenos Aires: Eudeba, 438 páginas

María Juliana Gandini

- 1 El libro de Florencia Roulet, *Huincas en tierras de indios. Mediaciones e identidades en los relatos de viajeros tardocoloniales* (Eudeba, 2016) está dedicado al análisis de las fronteras mendocina, cordobesa y bonaerense entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, un período signado por la última reorganización del sistema colonial de la mano de las reformas borbónicas y el inicio de su disolución a partir de la Revolución de Mayo de 1810. Para ello capitalizó, de forma crítica, la rica tradición de estudios históricos y etnohistóricos producidos en las últimas décadas. Estos estudios permitieron repensar las densas relaciones establecidas entre sociedades nativas e hispano-criollas, consideradas ambas como actores dinámicos, históricamente determinados y decisivos en la construcción de este espacio multifacético de las fronteras australes del mundo colonial americano.
- 2 Roulet aporta nueva luz sobre la construcción y el devenir de aquellos espacios a través del análisis de diarios e informes de viaje escritos por agentes coloniales y estatales del Río de la Plata y la Capitanía de Chile que circularon por “tierras de indios”. Estos viajes fueron realizados con la declarada intención de abrir un camino más directo entre los océanos Pacífico y Atlántico, pero pretendían además reunir datos y propiciar condiciones que permitieran la ampliación de los territorios de asentamiento blanco a costa de los espacios dominados por sociedades indígenas. Justamente sobre este punto radica una de las claves sustantivas del análisis, que recupera una percepción fundamental sobre aquellos espacios: los mismos eran conceptualizados por las sociedades indígenas y las hispano-criollas como ajenos a la jurisdicción estatal colonial,

considerándose en cambio propiedad comunal de las distintas parcialidades y naciones nativas que los habitaban. A partir de esta conceptualización, Roulet reconsidera las formas de relación entre los espacios hispano-criollos e indígenas, en tanto jurisdicciones independientes aunque densamente entrelazadas. Los contactos entre ambos se articulaban a través de lo que denominó como "protocolos de frontera", un conjunto de prácticas pautadas de relación entre pueblos indígenas e hispano-criollos cuyo respeto aseguraba la posibilidad de negociaciones estables y alianzas políticas.

- 3 Por otro lado, resulta fundamental en el análisis de la autora la revisión crítica de las categorías etnográficas presentes en los relatos de los viajeros tardocoloniales, las cuales tuvieron una poderosa vida en la tradición científica etnográfica e histórica hasta entrado el siglo XX. Desandar los abigarrados procesos de etnificación y etnización que atravesaron las sociedades nativas de las fronteras mendocinas, cordobesas y bonaerenses permite, por supuesto, una comprensión más acabada del contenido de tipo etnográfico brindado por los relatos analizados. Pero además, historizar su conformación y transformaciones le permitieron a Roulet construir un nuevo campo de análisis para la historia como disciplina, reponiendo la dimensión temporal y relacional de estas poderosas categorías que, hasta no hace mucho tiempo, funcionaban como dadas.
- 4 Un tercer punto fundamental del análisis de Roulet aparece en la construcción de una perspectiva comparativa tanto en el aspecto temporal como en el espacial. Si bien los viajes estudiados se produjeron entre 1802 y 1810 (con un colofón dedicado al segundo viaje de Pedro Andrés García, ya en 1822), la autora los contextualiza dentro de una historia de relación entre las sociedades nativas y las hispano-criollas que comenzó en el siglo XVI. Desde el punto de vista geográfico, la comparación de las tradiciones de relación generadas en el espacio mendocino (tributarias de las desarrolladas en Chile) y el bonaerense ofrecen un interesante y adecuado contraste que pone en tensión la posibilidad de generar afirmaciones generalizadas sobre las relaciones interétnicas en el Río de la Plata resaltando, por el contrario, la variabilidad ocasionada por distintas historias (y coyunturas) de relación.
- 5 El libro se divide en tres partes, compuestas por dos capítulos cada una. El conjunto se completa con una nota introductoria, la introducción propiamente dicha, conclusiones, bibliografía y una serie de anexos. Estos últimos incluyen tres apéndices documentales, con la transcripción de dos diarios de viaje y el acta de un parlamento realizado en 1805 entre autoridades mendocinas y caciques pehuenches y puelches, todos extensamente analizados en el libro; seguidos por una cronología y un índice de nombres propios indígenas.
- 6 La introducción presenta un resumen de la investigación, adelantando los principales temas, fuentes y herramientas metodológicas empleadas en el desarrollo de la obra. La primera parte, titulada "La fabricación de alteridades" está dedicada a analizar históricamente las distintas instancias de contacto, interacciones y acomodamientos suscitados entre los conquistadores y colonos hispano-criollos y las sociedades nativas del Río de la Plata entre el siglo XVI y el XVIII. Reponer este trasfondo histórico de tres siglos de relación resulta del todo necesario para poder apreciar en toda su amplitud y capacidad las distintas estrategias de negociación existentes entre ambos espacios, que iban del malón al tratado y del comercio al nombramiento de autoridades de frontera (hispano-criollas o indígenas). En estas relaciones, los deseos de expansión territorial de los núcleos coloniales, sostenidos en múltiples proyectos locales, chocaba con la imposibilidad de controlar sociedades nativas pujantes que dominaban "tierra adentro".

Esta densa urdimbre de relaciones dejó tras de sí una igualmente abigarrada red de informaciones etnográficas construida desde el aparato colonial. La misma tenía como fin establecer conocimientos fiables sobre esos “otros” que, como los hechos lo demostraban, solo podían ser reducidos a través de descripciones, clasificaciones y teorías etnográficas. Roulet logra reconstruir la fluidez de las representaciones y de las categorías antropológicas generadas sobre las sociedades nativas, fluidez que resulta inseparable tanto de su dinamismo histórico intrínseco como del desarrollo de sus relaciones con los núcleos hispano-criollos bonaerenses, mendocinos o cordobeses.

- 7 La segunda parte del libro, “Exploradores en tierras de indios”, estudia los viajes realizados a territorio indígena en la primera década del siglo XIX. El primer capítulo de esta sección analiza los distintos proyectos surgidos desde Chile y Buenos Aires para abrir un camino que, pasando por territorios indígenas, conectara de forma más eficiente ambos puntos. El objetivo último de estos proyectos era, no obstante, extender las fronteras de ocupación blanca sobre territorio indio, por lo que los viajes resultaban fundamentales para recabar información y abrir negociaciones con las principales autoridades étnicas. Roulet utiliza el concepto de *middle-ground* (White 1991)¹ para encuadrar estas acciones en la frontera chileno-mendocina, ya que es solo a través de la negociación con las sociedades indígenas que estas expediciones pudieron, de hecho, sostenerse e incluso, obtener algunos logros. En efecto, gran parte de ellas tuvieron lugar cuando las autoridades mendocinas y virreinales comenzaron a restablecer las prácticas de relación que habían asegurado la paz en esa frontera desde el siglo XVIII (parlamentos entre autoridades étnicas e hispano-criollas, comercio estable y circulación de mediadores autorizados). El segundo capítulo de esta parte se aboca a analizar los mecanismos que permitían la comunicación y negociación entre sociedades nativas e hispano-criollas, que Roulet reúne bajo la noción ya mencionada de “protocolos de frontera”. Reconstituyendo la perspectiva indígena sobre todas las instancias que articulaban las negociaciones con las autoridades coloniales y sus agentes (presentaciones, armado de escoltas, anuncios de llegada, ceremonias de recibimiento, parlas o negociaciones, distribución de regalos, establecimiento de parentescos reales o simbólicos con los visitantes y cumplimiento de las promesas efectuadas) es posible reconsiderar el papel que los nativos tuvieron en su constitución, transformando una práctica intrínsecamente europea (la puesta por escrito y firma de tratados) en otra de carácter mestizo, producto de una zona de contacto abierta donde los nativos resultaron actores de primer orden en su configuración.
- 8 La tercera parte del libro, titulada “Etnicidades, identidad y estigmas en el filtro de la mirada colonial”, se ocupa de las representaciones etnográficas que los relatos y diarios de viaje produjeron sobre los dueños de los territorios interiores, tal y como fueron vistos desde la frontera mendocina y bonaerense. Roulet considera allí los filtros que componen las imágenes de las sociedades nativas, establecidos por la procedencia del observador (en términos de la tradición fronteriza a la que adscribe y su origen social); las capacidades del viajero para comprender la alteridad y su voluntad para registrarla; y, de forma crucial, quiénes eran sus guías y aliados indígenas. En función de estas alternativas es posible concluir que las divisiones y diferenciaciones étnicas sostenidas en los relatos y diarios de viaje de las fronteras mendocina y bonaerense constituían fenómenos de etnificación en los que decisiones políticas (aliarse o no con los españoles, enfrentarse o no con otras sociedades indígenas) se transformaban en atributos étnicos que serían considerados luego rasgos constitutivos y característicos de su identidad cultural por las

sociedades hispano-criollas. Esta conclusión aparece refrendada a través del análisis de la biografía de varios caciques del área mendocina, cuyas vidas se construían circulando entre distintas regiones y grupos nativos, eligiendo selectivamente linajes y alianzas entre fronteras sociales indígenas permeables y difusas.

- 9 Por último, quisiéramos destacar que la lectura minuciosa y atenta de los relatos de viaje considerados permite explotar la riqueza de este tipo de fuentes, que se muestra especialmente propicio para reconstruir las múltiples instancias de contacto con la alteridad abiertas en el mundo colonial americano. Restableciendo los contextos de producción de los viajes y sus relatos, reconstruyendo los intereses, expectativas y prejuicios de los viajeros y sus promotores —de un lado— y la experiencia concreta de enfrentar la alteridad cultural en su propio terreno y bajo sus propias reglas —de otro—, *Huincas en tierras de indios* ilumina la compleja historia de las relaciones entre sociedades nativas e hispano-criollas platenses entre el fin del régimen colonial y la Revolución de Mayo. Un problema que, más allá de su importancia estrictamente académica, tiene profundas repercusiones sobre el conjunto de la sociedad actual, toda vez que las representaciones gestadas en los relatos de viaje analizados sobre las sociedades nativas fueron fundamentales, tanto en las conceptualizaciones científicas posteriores establecidas sobre las mismas como en la construcción de la identidad nacional argentina atada a la épica de la “conquista del desierto”.
- 10 Bibliografía
- 11 White, R. (1991). *The Middle Ground: Indians, Empires, and Republics in the Great Lakes Region, 1650-1815*. Cambridge: Cambridge University Press.

NOTES

1. El historiador norteamericano Richard White desarrolló este concepto en su estudio sobre las relaciones establecidas entre colonizadores franceses y nativos de la región de los Grandes Lagos. Allí afirmó que los precarios entendimientos establecidos entre ambos generaron fenómenos *sui generis* de relación y bases de acción común, en un contexto en el que ambas partes veían como deseable una relación y en el que ninguna podía imponerse sobre la otra.

AUTHOR

MARÍA JULIANA GANDINI

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti"

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
Correo Electrónico: gandini.juliana@gmail.com